

## La representación de los trastornos mentales en la Literatura: un análisis desde la perspectiva actual

The representation of mental disorders in literature: an analysis from  
the current perspective

Oswaldo de Lázaro González Romero<sup>1\*</sup> <https://orcid.org/0000-0003-2673-1701>

Ana Tahis Romero González<sup>1</sup> <https://orcid.org/0000-0002-7396-0032>

María del Pilar Esquivel Hernández<sup>2</sup> <https://orcid.org/0000-0002-6813-9645>

<sup>1</sup>Hospital Militar Clínico Quirúrgico Docente "Dr. Octavio de la Concepción de la Pedraja",  
Camagüey, Cuba

<sup>2</sup>Departamento de Salud Mental. Distrito Julio Antonio Mella. Camagüey, Cuba

\*Autor para la correspondencia: [osvaldodelazaro041996@gmail.com](mailto:osvaldodelazaro041996@gmail.com)

### RESUMEN

**Introducción:** la literatura ha servido como reflejo de la condición humana y ha capturado los trastornos mentales desde perspectivas históricas y culturales. Este artículo explora representaciones en obras clásicas y modernas y las alinea con clasificaciones actuales.

**Objetivo:** analizar los ejemplos de trastornos mentales clave en la literatura e identificar diagnósticos posibles según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, en su quinta edición revisada y la Clasificación Internacional de Enfermedades, undécima revisión para fomentar la comprensión interdisciplinaria.

**Método:** revisión de literatura ficticia icónica, mapeo a criterios diagnósticos modernos, con ejemplos múltiples por trastorno. Basado en fuentes académicas de PubMed.

**Desarrollo:** se examinan trastorno depresivo mayor (La campana de cristal, Hamlet), esquizofrenia (Nunca te prometí un jardín de rosas, Don Quijote), trastorno bipolar (Una mente inquieta, Mrs. Dalloway) y trastorno de estrés postraumático (Matadero cinco, El papel pintado amarillo), con diagnósticos directos.

**Conclusión:** la literatura humaniza trastornos mentales, reduce estigma y alinea con clasificaciones modernas para enriquecer diálogos.

**Palabras claves:** trastornos mentales; diagnóstico; literatura; representación cultural

### ABSTRACT

**Introduction:** Literature has served as a reflection of the human condition and has captured mental disorders from historical and cultural perspectives. This article explores representations in classic and modern works and aligns them with current classifications. **Objective:** To analyze examples of key mental disorders in literature and identify possible diagnoses according to the Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition, Revised (DSM-5) and the International Classification of Diseases, Eleventh Revision (ICD-11) to foster interdisciplinary understanding.

**Method:** Review of iconic fictional literature, mapping to modern diagnostic criteria, with multiple examples per disorder. Based on academic sources from PubMed.

**Development:** Major depressive disorder (The Bell Jar, Hamlet), schizophrenia (I Never Promised You a Rose Garden, Don Quixote), bipolar disorder (A Troubled Mind, Mrs. Dalloway), and post-traumatic stress disorder (Slaughterhouse-Five, The Yellow Wallpaper) are examined, with direct diagnoses.

**Conclusion:** Literature humanizes mental disorders, reduces stigma, and aligns with modern classifications to enrich dialogues.

**Key words:** mental disorders; diagnosis, literature; cultural representation

**Recibido:** 22/12/2025

**Aprobado:** 01/03/2026

## INTRODUCCIÓN

Desde siempre la literatura ha actuado como un espejo que refleja las complejidades de la vida humana, no solo capturando momentos de triunfo y felicidad, sino también las profundidades más oscuras de la mente. Al representar trastornos mentales en sus páginas las obras literarias nos permiten asomarnos a cómo diferentes sociedades han interpretado y, a veces, marginado, estas condiciones a lo largo del tiempo. Piensa en las tragedias griegas o en las novelas del siglo XX: autores han tejido historias alrededor de la locura, la tristeza profunda o el desorden mental, inspirados en experiencias propias o en observaciones del mundo que los rodea. Esto no solo añade capas a las narrativas, sino que también abre conversaciones sobre la salud mental, lo que ayuda a romper mitos sobre problemas que tocan a tantos de nosotros en el día a día.<sup>(1)</sup>

A lo largo de la historia la forma en que se escribe sobre estos temas ha ido de la mano con los progresos en la Psiquiatría. En el siglo XIX escritores como Edgar Allan Poe o Charlotte Perkins Gilman describían síntomas que ahora identificamos claramente como trastornos mentales, influenciados por ideas emergentes como las de Freud. Ya en el siglo XX, con la Psiquiatría moderna ganando terreno, libros como “Nunca te prometí un jardín de rosas” de Hannah Green o “La campana de cristal” de Sylvia Plath, nos dan retratos crudos y personales de vivencias psicóticas o depresivas, basados en sus propias batallas. Estas historias humanizan a quienes viven con estos trastornos y recuerdan que no se trata de simple “locura”, sino de realidades complejas que merecen compasión y atención adecuada.<sup>(1,2)</sup>

Analizar estas representaciones es clave porque influyen en cómo vemos el mundo cultural y educativamente. La literatura puede reforzar prejuicios, como ligar la esquizofrenia a la violencia, o desafiarlos, fomentando una mayor empatía. Hay estudios que muestran cómo las descripciones en medios y libros moldean la opinión pública e impactan en el acceso a tratamientos y en la lucha contra el estigma.<sup>(3)</sup> Hoy en día, con herramientas como el DSM-5-TR (el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, en su quinta edición revisada)<sup>(4)</sup> y la CIE-11 (la Clasificación Internacional de Enfermedades, undécima revisión),<sup>(5)</sup> se pueden conectar personajes literarios con diagnósticos contemporáneos y enriquecer el cruce entre Literatura y Psiquiatría.

## DESARROLLO

### Trastorno depresivo mayor

El trastorno depresivo mayor (TDM) aparece con frecuencia en la literatura como una batalla interna que deja al personaje inmovilizado, luchando contra un vacío que parece insuperable. Tomemos “La campana de cristal” (1963), de Sylvia Plath: Esther Greenwood, después de una pasantía en Nueva York que la deja desencantada con las presiones sociales y las expectativas de género, siente una asfixia emocional constante, una apatía que le roba el gusto por escribir o relacionarse, insomnio que la agota, variaciones en el apetito y varios intentos de suicidio, todo en un entorno de soledad familiar y ambición frustrada.<sup>(4)</sup>

Otro caso clásico es "Hamlet" (1603), de William Shakespeare: el príncipe, golpeado por la muerte de su padre y el casamiento apresurado de su madre, cae en una melancolía que lo consume, con pensamientos suicidas que brotan en monólogos como "Ser o no ser", una indecisión que lo paraliza, fatiga emocional y un distanciamiento de sus cercanos en medio de intrigas cortesanas.<sup>(6,7)</sup>

En "El guardián entre el centeno" (1951), de J.D. Salinger, Holden Caulfield, expulsado de la escuela y lidiando con el duelo por su hermano, muestra irritabilidad crónica, una desesperanza hacia el mundo adulto, insomnio durante sus andanzas por Nueva York, sensaciones de inutilidad y un aislamiento que termina en un quiebre emocional.<sup>(8)</sup>

Además, en "Anna Karenina" (1877), de León Tolstói, la protagonista sufre un aislamiento emocional en su matrimonio infeliz, culpa por su romance extramatrimonial, pérdida de interés en sus deberes sociales y pensamientos suicidas que culminan en tragedia, enmarcados en la rigidez de la sociedad rusa.<sup>(9)</sup>

Por último, "El extranjero" (1942), de Albert Camus, presenta a Meursault con una apatía absoluta tras la muerte de su madre, un desapego emocional en sus vínculos, falta de motivación y una indiferencia que lo aísla durante su juicio, pintando una desconexión profunda con la vida.<sup>(10)</sup>

Estas historias ilustran cómo la literatura capta la esencia personal del TDM y nos invita a empatizar con el sufrimiento ajeno.

### **Esquizofrenia**

La esquizofrenia se muestra en la literatura como un quiebre con la realidad, en la que la percepción y el pensamiento se distorsionan de maneras impredecibles. En "Nunca te prometí un jardín de rosas" (1964), de Hannah Green, Deborah Blau, hospitalizada, oye voces que la dominan, construye delirios alrededor de un mundo alternativo llamado Yr, se aísla de los demás y muestra un afecto plano, todo rooted en traumas familiares y una identidad fragmentada.<sup>(11)</sup>

En "Don Quijote de la Mancha" (1605), de Miguel de Cervantes, el caballero, absorbido por novelas de caballerías, transforma molinos en gigantes con delirios de heroísmo, alucinaciones visuales y un comportamiento caótico que lo separa de su entorno social, en una etapa de vejez solitaria.<sup>(12)</sup>

Otro ejemplo es "El Sonido y la Furia" (1929) de William Faulkner, con Benjy Compson exhibiendo un pensamiento desorganizado en su narración no lineal, percepciones sensoriales alteradas, aislamiento en su familia rota y reacciones inadecuadas al mundo.<sup>(13)</sup>

En "El Lobo Estepario" (1927) de Hermann Hesse, Harry Haller divide su ser en lobo y humano, alucina en un teatro mágico, siente paranoia en sus interacciones sociales y una identidad rota durante una crisis existencial.<sup>(14)</sup>

Además, "American Psycho" (1991) de Bret Easton Ellis retrata a Patrick Bateman con delirios de superioridad, alucinaciones violentas, un desapego emocional en su vida de ejecutivo y impulsos que borran la línea entre realidad y fantasía.<sup>(15)</sup>

Aunque la literatura a veces estigmatiza la esquizofrenia, obras como estas también la humanizan, mostrando sus matices.

### **Trastorno Bipolar**

El trastorno bipolar (TB) se pinta en la literatura como un remolino de emociones, alternando altos eufóricos con bajos devastadores. En "Una Mente Inquieta" (1995) de Kay Redfield Jamison, la autora narra manías llenas de energía desbordante, gastos impulsivos e ideas grandiosas,

seguidas de depresiones que la dejan exhausta y sin esperanza, en un trasfondo profesional y personal agitado. <sup>(16)</sup>

En "Mrs. Dalloway" (1925) de Virginia Woolf, Septimus Warren Smith oscila entre euforia grandiosa y depresiones suicidas tras la guerra, con alucinaciones auditivas y aislamiento en el bullicio londinense. <sup>(17)</sup>

Otro caso es "El Gran Gatsby" (1925) de F. Scott Fitzgerald, donde Gatsby derrocha en fiestas opulentas y obsesiones románticas con grandiosidad, cayendo luego en aislamiento y desesperanza al enfrentar rechazos, en la efervescencia de los años 20. <sup>(18)</sup>

En "Tormenta de Espadas" (2000) de George R.R. Martin, Cersei Lannister vive manías de paranoia y ambición extrema, alternadas con depresiones por pérdidas, en un universo de conspiraciones políticas. <sup>(19)</sup>

Además, "El Mago" (1958) de John Fowles muestra a Nicholas Urfe fluctuando entre euforia en experimentos psicológicos y depresiones de duda identitaria, en una isla griega llena de manipulaciones. <sup>(20)</sup>

La literatura destaca cómo el TB puede impulsar creatividad, pero también caos.

### **Trastorno por Estrés Postraumático**

El trastorno por estrés postraumático (TEPT) emerge en la literatura tras eventos traumáticos, como guerras o abusos, marcando a los personajes con ecos persistentes. En "Matadero Cinco" (1969) de Kurt Vonnegut, Billy Pilgrim, sobreviviente del bombardeo de Dresde, revive flashbacks desordenados en el tiempo, se disocia emocionalmente, mantiene hipervigilancia y evita recuerdos de la guerra en su rutina diaria. <sup>(20)</sup>

En "El Papel Pintado Amarillo" (1892) de Charlotte Perkins Gilman, la narradora, recluida en un "tratamiento de descanso" postparto, obsesiona con el papel de la pared, alucina figuras atrapadas, crece en ansiedad y evade su opresiva realidad matrimonial patriarcal. <sup>(21)</sup>

En "Los Juegos del Hambre" (2008) de Suzanne Collins, Katniss Everdeen padece pesadillas de las competencias, evita recordatorios como las arenas, mantiene un estado de alerta constante ante peligros y revive muertes en un mundo distópico oprimido. <sup>(22)</sup>

Además, "El Color Púrpura" (1982) de Alice Walker presenta a Celie reviviendo abusos infantiles en memorias, evitando la intimidad, con baja autoestima y reacciones emocionales intensas en su existencia marcada por racismo y sexismo. <sup>(23)</sup>

La literatura revela el TEPT como una sombra larga, impulsando mayor conciencia social.

## **CONCLUSIONES**

Representar trastornos mentales en la literatura no solo añade profundidad a las historias, sino que también cultiva empatía y ayuda a disipar prejuicios. A través de ejemplos como los de Plath en depresión, Green en esquizofrenia, Jamison en bipolar o Vonnegut en TEPT, vemos cómo los síntomas se alinean con el DSM-5-TR y la CIE-11, resaltando puntos en común y diferencias: el primero más exhaustivo, el segundo más práctico. Estudios futuros podrían indagar en representaciones de literaturas no occidentales para una visión más global. En esencia, la literatura nos recuerda que detrás de cada diagnóstico hay una historia humana, llena de matices y resiliencia. <sup>(24)</sup>

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

1. Beveridge A. The presentation of mental disturbance in modern Scottish literature. *Med Humanit* [Internet]. 2017 [citado 20/11/2025]; 43(2): [aprox. 2p.]. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/28559364/> <https://doi.org/10.1136/medhum-2016-011089>
2. Anderson M. 'One flew over the psychiatric unit': mental illness and the media. *J Psychiatr Ment Health Nurs* [Internet]. 2003 [citado 20/11/2025]; 10(3): [aprox. 3p.]. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/12755914/> <https://doi.org/10.1046/j.1365-2850.2003.00592.x>
3. Stuart H. Media portrayal of mental illness and its treatments: ¿what effect does it have on people with mental illness? *CNS Drugs* [Internet]. 2006 [citado 20/11/2025]; 20(2): [aprox. 2p.]. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/16478286/> <https://doi.org/10.2165/00023210-200620020-00002>
4. American Psychiatric Association. Diagnostic and statistical manual of mental disorders. 5<sup>th</sup> ed [Internet]. Washington, DC: APA; 2022 [citado 20/11/2025]. Disponible en: <https://psychiatryonline.org/doi/book/10.1176/appi.books.9780890425787> <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425787>
5. World Health Organization. International statistical classification of diseases and related health problems. 11ed [Internet]. Geneva: OMS; 2019 [citado 20/11/2025]. Disponible en: <https://www.who.int/standards/classifications/classification-of-diseases>
6. Mittmann G, Woodcock K, Dörfel D, Bussmann B, Steger F, Muehlan H. A scoping review about the portrayal of depression and anxiety in mainstream and social media. *Int J Psychol* [Internet]. 2024 [citado 20/11/2025]; 59(6): 1075-1083. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/39164881/> <https://doi.org/10.1002/ijop.13232>
7. Shakespeare W. Hamlet [Internet]. London: Penguin; 2005. Disponible en: <https://www.folger.edu/explore/shakespeares-works/hamlet/read/>
8. Salinger JD. The catcher in the rye [Internet]. Boston: Little, Brown; 1951.
9. Tolstoy L. Anna Karenina. London: Wordsworth Editions; 1995.
10. Camus A. The stranger. New York: Knopf; 1988.
11. Greenberg J. I never promised you a rose garden. New York: Holt, Rinehart and Winston; 1964.
12. Cervantes Saavedra M. Don Quixote [Internet]. London: Penguin; 2003 [citado 20/11/2025]. Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/el-ingenioso-hidalgo-don-quijote-de-la-mancha-6/>
13. Faulkner W. The sound and the fury. New York: Vintage; 1990.
14. Hesse H. Steppenwolf. New York: Holt, Rinehart and Winston; 1963.
15. Ellis BE. American psycho. New York: Vintage; 1991.
16. Jamison KR. An unquiet mind. New York: Knopf; 1995.
17. Woolf V. Mrs. Dalloway. London: Hogarth Press; 1925.
18. Fitzgerald FS. The great Gatsby. New York: Scribner; 1925.
19. Fowles J. The magus. Boston: Little, Brown; 1965.
20. Vonnegut K. Slaughterhouse-five. New York: Delacorte Press; 1969.
21. Gilman CP. The yellow wallpaper [Internet]. Boston: Small, Maynard & Co; 1899 [citado 20/11/2025]. Disponible en: <https://www.gutenberg.org/ebooks/1952>
22. Collins S. The hunger games. New York: Scholastic Press; 2008.
23. Walker A. The color purple. New York: Harcourt Brace Jovanovich; 1982.
24. Koch C C, McCarthy-Jones S, Crickmore C. Representations of hallucinations and dissociation in young adult literature: using literature to challenge stigma about psychosis. *Ir J Psychol Med* [Internet]. 2024 [citado 20/11/2025]; 41(1): [aprox. 2p.]. Disponible en: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/36189612/> <https://doi.org/10.1017/ipm.2022.43>

### Conflictos de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses

**Contribución de autores**

**OLGR, MPEH:** Conceptualización, redacción – elaboración del borrador original

**OLGR:** Análisis Formal, administración del proyecto, metodología

**MPEH, ATRG:** Investigación, curación de datos

**MPEH:** Supervisión

**ATRG:** Visualización

**OLGR, ATRG:** Redacción – Revisión y edición